

LA CRÍTICA HA DICHO SOBRE...

El secreto de Christine

«John Banville puede haber intercambiado la novela literaria por el crimen, pero no ha dejado de escribir con elegancia y belleza, a lo que ha añadido una trama absorbente, personajes que seducen y evocadores escenarios. Bien podría ser el primer escritor que suma al Premio Booker el Gold Dagger a la mejor novela policiaca del año.»

—*The Times*

«Ciertamente se puede comparar con las novelas de Graham Greene... Hay bastante de novela de suspense en *El secreto de Christine* para asegurar que John Banville como Benjamin Black va a ganar muchos nuevos lectores y manteniendo su escritura, que no pierde nada, en este memorable y original libro de género.»

—*Sunday Independent*

«Un virtuosismo que deviene magnífico.»

—*Babelia*

«Espléndida novela *El secreto de Christine*, batida con un ritmo lento *ma non troppo*, negro, inexorable, brumoso.»

—Herme Cerezo, *Siglo XXI*

«*El secreto de Christine* es una maravillosa novela negra que rebasa las convenciones del género.»

—Juan Villoro, *El Mercurio*

«Una novela policiaca oscura, ambiciosa... Va a hacer que unos cuantos lectores le den la vuelta al libro para ver la foto del autor y asegurarse de que es realmente Banville quien está detrás de todo esto.»

—*Newsday*

«Con una trama intrincada y maravillosamente escrita... Un libro de los que se leen del tirón, con una prosa tan bella que deseará leer algunos extractos en repetidas ocasiones.»

—*The Boston Globe*

«Acompasada, tensa, te deja paralizado.»

—*USA Today*

«Un torbellino, novela negra con elegancia... Un cruce de ficción de un nivel altísimo... que avanza con un exotismo inquietante, seductor... hacia la mejor forma de desenlace bajo tales circunstancias: uno inconcluyente a medias.»

—*The New York Times*

«*El secreto de Christine* ofrece una satisfacción más sutil y profunda que el simple descubrimiento de quién es el malo... Lo que más miedo produce en todo lo que rodea a Christine Falls es la atmósfera de claustrofobia moral que la envuelve.»

—*The Philadelphia Inquirer*

«Una conspiración con aroma católico que podría hacer que se tambalease el autor de *El código Da Vinci*.»

—*Los Angeles Times*

«Un libro fascinante, su fuerte es el clima y la descripción.»

—*The Oregonian*

«*El secreto de Christine* es una contradicción: está escrita para ser leída de una sentada, y a la vez no hay frase en la que uno no quiera detenerse para saborearla.»

—Edmundo Paz Soldán, *El Boomeran(g)*

«*El secreto de Christine* es un triunfo de la literatura clásica de ficción criminal. Está escrita con precisión, con esmero, sin un solo movimiento en falso o una palabra fuera de sitio. ¿Por qué, oh, por qué ya no se escriben libros como éste?»

—Alan Furst, autor del best seller *Reino de sombras*

«Acelerada narración en tercera persona. Casi no hay página donde no suceda algo. Y así se enreda y desenreda un sorprendente argumento donde la Iglesia católica, la mafia, la masonería y los clanes familiares se trenzan en una lucha a muerte por un bebé desaparecido en Irlanda y aparecido en Estados Unidos. El resultado es un lluvioso melodrama donde casi todos son culpables, el amor no redime a nadie, y la gran escritura entre lírica y clínica de Banville es, una vez más, la única forma de justicia en un paisaje podrido por odios ancestrales.»

—*Babelia, El País*

«El día que descubrió que podía acercarse a su obsesivo tratamiento de la muerte, el engaño y la impostura desde la relajada y lúdica lógica del género negro, John Banville fue poseído por el espíritu de Benjamin Black para que redactara *El secreto de Christine*, una intriga de factura impecable.»

—*Qué Leer*

«Black-Banville construye el argumento de la obra con destreza de relojero. Cada página ofrece los datos necesarios, los suficientes para picar nuestra curiosidad. No al modo de *El código da Vinci*, donde el interés es despertado por las constantes sorpresas, casi una por hoja; en *El secreto de Christine*, los acontecimientos narrados se suman, encajan a la perfección, el narrador busca los huecos oscuros, los resuelve y pasa a iluminar el siguiente enigma.»

—*El Cultural, El Mundo*